

NARRACIONES E HISTORIAS DE VIDA REPRESENTADAS EN EL TEATRO ESPONTÁNEO

Thor Quintero.

El ser humano cuando llega al mundo nace completamente con ausencia de recuerdos y raciocinio, con el transcurrir del tiempo y el desarrollo humano natural, se forma la consciencia en todo sentido, esto da espacio para que el compilado de los pensamientos, acontecimientos, o hechos, que van transcurriendo a lo largo de la vida de cada sujeto, queden almacenados en el disco duro humano (la mente), dando la capacidad a cada individuo el poder recordar momentos, experiencias, e historias de vida que pueden ser factible llevarlas al teatro.

Las narraciones e historias de vida de cada persona van a depender de sus vivencias personales, pero existen algunas bibliografías que explican ¿Qué son las historias de vida? Yolanda Puyana y Juanita Barreto desarrollan un concepto donde expresan que “las historia de vida son una estrategia de la investigación, encaminada a generar versiones alternativas de la historia social, a partir de la reconstrucción de las experiencias personales”, también añaden que “las historia de vida permiten traducir la cotidianidad en palabras, gestos, símbolos, anécdotas, relatos, y constituye una expresión de la permanente interacción entre la historia personal y la historia social” (2012); pensamiento que logra enlazarse con la idea de Paul Ricoeur de “La vida, es un relato en búsqueda de un narrador”.

De esta manera se encuentra el teatro espontáneo, que no tendría mayor sentido si no fuera por las narraciones y experiencias de vida, ya que la construcción de cada una de las escenas, es a partir de todas esas vivencias personales que cuenta cada uno de los participantes del público, es por eso que el teatro espontáneo se puede definir como un teatro sin libreto. ¿Por qué teatro sin libreto? bien sabemos que en el teatro convencional existe la figura del dramaturgo, que es el que se encarga de la elaboración y construcción del texto teatral (libreto).

En el teatro espontáneo la construcción de cada escena es diferente, la figura del dramaturgo y del texto teatral desaparece, y ese espacio pasa a ser ocupado por las personas del público, ya que son ellas las que construyen las historias que se tratan dentro de este tipo de teatro.

A la hora de la narración de la historia se debe tomar en cuenta varios aspectos que forman parte del teatro espontáneo, uno de estos elementos sería la distribución del espacio, este mismo se dividirá de la siguiente manera: actores, curinga, y público.

Cuando cada persona se encuentre ubicada en su respectivo sitio, un voluntario del público saldrá al frente y se dispondrá a contar su historia (aquí influirá mucho el lugar donde se encuentren si es amplio o no, y la dinámica que quiera aplicar el curinga) ya que es necesario que todas las personas escuchen la historia claramente. Una vez la persona comienza la narración el curinga es el único que puede intervenir durante y al finalizar el

cuento, esto con el fin de hacer preguntas que ayuden a esclarecer los sucesos que no hayan quedado muy claros dentro de la historia.

La figura del curinga (director) es el que se ocupa de organizar, diseñar, y estructurar las escenas. El curinga es el interlocutor entre el público y los actores, su función principal es enfocar las historias, seleccionar las estructuras, y que estas funcionen como guía a los actores al momento de representar las historias. Las estructuras son las diferentes formas que existen dentro del teatro espontáneo de representar una escena, entre ellas están: todos hacen, duplas, historias completas y la representación de emociones.

Al momento de la escenificación los actores forman una línea horizontal en el centro del lugar, manteniendo una distancia razonable entre cada uno de ellos, simultáneamente ocurre un pequeño diálogo entre el público, el curinga, y los actores para la selección de los personajes. Una vez en la representación de cualquier escena es importante que el espacio quede establecido, y los actores respeten dicho el espacio, evitar salirse de personaje, además de cuidar dar la espalda injustificadamente. Todos los demás hechos surgirán de manera espontánea, para finalmente terminar la escena con un stop colectivo.

El teatro espontáneo puede ser aplicado en cualquier comunidad ya que todas las personas tienen algo que contar, pero hay ambientes donde las personas han tenido situaciones de vida complicadas, contextos familiares hostiles y el teatro espontáneo es muy útil bajo estos contextos, dando así lugar a recordar historias bonitas o relaciones fuertes. De esta manera (Tomás, 2015) agrega un concepto de teatro playback que tiene relación con el teatro espontáneo él dice que “Las historias pueden ser relatos, recuerdos, conflictos o sentimientos. Ya sean ordinarios o extraordinarios, íntimos o manifiestos, confusos o precisos, los actores le dan la forma artística a través de los diálogos del movimiento y la música. Este género parte de la asunción de que las historias de los espectadores son un tema adecuado para el arte ¿Por qué no crear con ellos algo bello que les pueda emocionar?” Es posible que de aquí haya nacido la idea de unir a los artistas y el arte con la comunidad, ya que las personas tienen relatos y experiencias de vida generadoras de inspiración, y los artistas tienen un deseo de creación, y al momento de unir esos dos conocimientos ocurre un proceso bastante enriquecedor de saberes, estos relatos también forman parte de antecedentes ancestrales como los Griot que son echadores de cuentos, pues la narración oral ha sido una actividad comunitaria desde el inicio de las culturas. “Los griots son especialistas en la historia de su país, en la genealogía de sus reyes, en el arte de la oratoria y en la práctica musical. Son apreciados por el pueblo, son personas especiales, por eso no todo el mundo puede ser griot. Estos juglares nacieron cuando no existía la escritura y actualmente, a pesar de la radio, la televisión, internet, siguen cumpliendo su función” (Granada, 2016). Entonces el teatro espontáneo sirve de la forma o tradición de contar nuestras historias, conmemorando a los griots y el origen de las narraciones de vida desde el inicio de la humanidad. Este tipo de teatro busca de alguna u otra forma desahogarse de asuntos, problemas, vivencias, en fin, de las ganas que todos tenemos en el fondo de contar historias.

El teatro espontáneo se nutre en grupos y comunidades por eso Garavelli expresa que “todos somos voces de un coro que transforma la vida vivida en vida narrada y después

devuelve la narración a la vida, no para reflejar la vida, sino más bien para agregarle algo, no una copia, sino una nueva dimensión “ (Garavelli, 2003), cuando hablamos de la vida, se torna un poco complicado definirla en un solo concepto, porque es algo amplio y contar parte de ella se vuelve difícil en algunas ocasiones, cada persona es un mundo y cada una tiene su historia, sus victorias y derrotas, sus temores y vivencias que la hacen particular.

Siendo entonces el teatro espontáneo funcional una técnica teatral interdisciplinaria que participa en universidades, grupos teatrales, y comunidades, se puede decir que existen testimonios de estudiantes que han desarrollado sesiones de teatro espontáneo y uno de ellos expresa que: “el teatro espontáneo desarrolla mucha empatía en los actores”, también añade, “que le resulta más sencillo representar historias de personas conocidas. Ya que es más sencillo verse reflejado en el personaje porque es más sencillo imaginar sus reacciones” (Yonnaise Isea-2019). Sin embargo, el teatro espontáneo no se conforma solo con eso, sino que también busca escuchar el relato de personas desconocidas, ya que es un espacio dispuesto a enfrentar distintas situaciones y realidades.

Otra estudiante resalta que: “el teatro espontáneo es un espacio para compartir problemas y que de esos problemas el teatro espontáneo arroja posibles soluciones, ya que la mayoría de los casos son conflictos recientes, en caso de que sean situaciones un poco más alejadas al presente, lo ve como una forma para desahogarse y soltar” (Joselin Campos-2019). Esta interpretación del teatro espontáneo logra acercarse más a su función, porque de cierta forma este tipo de teatro está relacionada con la sanación, la transformación, y lo terapéutico.

Esta modalidad teatral tiene una participación significativa en el sector La Ceiba de San Agustín del Sur, donde participó en un Proyecto Artístico Comunitario aquí estamos desarrollando un trabajo con muchachos internados en el centro de rehabilitación edad de oro. Son chicos que no han tenido una juventud que la mayoría de personas no ha tenido. Estos jóvenes afrontan situaciones y contextos que, más allá de sus caras y sus cuerpos infantiles, nos llevarían a pensar en un señor de 40 años. Suicidios, depresiones, policías, intentos de homicidio, problemas familiares y adicción a las drogas, son solo algunos de los acontecimientos o historias que han tenido que afrontar.

Uno de los muchachos contó explícitamente cómo, por una “culebra” en el barrio lo quería matar, por muy poco es asesinado a tiros. En la anécdota cuenta que tuvo que saltar por un barranco para finalmente huir de las balas. Al preguntar que había sido de la vida de los que habían intentado matarlo, él aseguró tranquilo. “Ya están muertos”. La sangre se hiela cuando se escuchan semejantes palabras.

Otro chico narró una de las historias más trágicas. A pesar de estar hundido en las drogas, conoció a una muchacha y se enamoró de ella, a pesar que sufría de leucemia. Ella lo apoyó y le dio un hogar cuando no tuvo techo para dormir. Las malas amistades y los estupefacientes lo llevaron a maltratarla y alejarse de ella. Sin embargo, tras varios días en pena, decidió ir a su casa para pedirle perdón. Al llegar, preguntó por ella. Ya no estaba; había fallecido. Tras ese acontecimiento se intentó suicidar. Largas y profundas cortadas en sus brazos intentaron terminar su agonía, pero no pudo. Se dio cuenta que no podía hacerle eso a ella. “Con estos tatuajes tapé las marcas; me recuerdan a ella. Siempre la tengo en mi

piel para recordarme que debo seguir adelante. Cuando estoy molesto y quiero irme, pienso en ella. Ella no querría que me fuera”.

Se puede concluir que las narraciones de vida son el elemento primordial para que se realice una función de teatro espontáneo, ya que trata con las realidades de personas, realidades que muchas veces son juzgadas, que son difíciles de contar, que al momento de ser narradas se consigue que las personas sanen su interior, que ocurran estos procesos dentro de proyectos comunitarios, son enriquecedores para todos los involucrados, tanto para artistas, como para la comunidad. Y que en definitiva ocurra una transformación, otra perspectiva, otra visión de lo ya vivido, esto solamente por el hecho de estar viendo en escena algo con lo que sientes identificado, porque es una historia que te paso, y las personas conecten y se involucren, es un fenómeno que solamente el arte puede lograr. Considero firmemente que este tipo de teatro y encuentros son necesarios que se realicen en una comunidad para poder seguir experimentando la capacidad que tienen las artes de una manera sensible, educativa, enriquecedora, sanadora, transformadora y útil de tocar vidas humanas.

Las narraciones de vida forman parte de nosotros, de lo que somos de lo que nos duele, nos hace feliz o nos sana, aceptar nuestra historia a veces se torna difícil pero más aún si hemos caído en vicios, adicción, violencia, drogas ¿cómo después de todo se vuelve a la sociedad?...